

José Ricardo March Arnau

LA CONSTRUCCIÓN DEL RELATO DEPORTIVO EN LA PRENSA VALENCIANA (1893-1936)

José Ricardo March Arnau, *Conselleria d'Educació, Investigació, Cultura i Esport. Generalitat Valenciana, València (España)* march_josarn@gva.es

Resumen: El deporte juega un papel fundamental en la sociedad contemporánea en tanto articulación de las ansias e ilusiones de una destacada parte de la ciudadanía. Su introducción progresiva a través de los medios de comunicación ha generado desde el siglo XIX un interesante relato dotado de un rico lenguaje específico. El siguiente estudio realiza un análisis acerca de la construcción del relato deportivo en los medios de comunicación valencianos entre 1893 y 1936. Para ello, revisará los principales hitos en la configuración de la prensa deportiva en Valencia y presta atención a los subgéneros periodísticos más interesantes (gacetilla, crónica, comentario, aleluya...) así como a la lengua utilizada en los mismos.

Palabras clave: periodismo, deporte, prensa deportiva, medios de comunicación.

Para explicar con detalle el papel central que juega el deporte en la sociedad contemporánea resulta obligado hacer mención de la prensa. Podemos afirmar que los medios de comunicación son, en gran medida, los culpables del éxito, en ocasiones abrumador, que cosechan las prácticas y los practicantes deportivos en la actualidad. Son estos medios y sus cronistas los que modulan el discurso deportivo, los que crean el relato épico o lírico que se transmitirá a los espectadores o lectores, los que planean la agenda, los que seleccionan y promocionan a los ídolos y los que, en definitiva, generan los hábitos de consumo que posteriormente abrazarán los aficionados.

Aunque esta exaltación del deporte y el deportista, llevada a la náusea en algunos casos muy concretos, pudiera parecer un fenómeno reciente, lo cierto es que hunde sus raíces en una poderosa tradición que se remonta al siglo XIX. Tal y como aseveran Santacana y Pujadas (5), la prensa ha ejercido desde entonces un papel decisivo en la difusión, potenciación y consolidación del fenómeno deportivo moderno, originalmente como motor de arranque para motivar la práctica en el seno de sociedades recreativas elitistas y más tarde como medio de información en el contexto de una sociedad de masas en la que el deporte es concebido como un espectáculo.

A pesar de este papel central en la difusión de las prácticas recreativas y del indudable éxito popular cosechado por los productos derivados de los medios de comunicación desde los años 20, el estudio del periodismo deportivo español ha sido, tradicionalmente, escaso. La relativa pobreza de trabajos académicos sobre esta prensa bien pudiera deberse al tradicional menoscabo del oficio y sus profesionales, condenados por el falso tópico de que es periodista deportivo el que no vale para otra cosa. Como explica Domínguez (22-3), los cronistas futbolísticos de los años 20 y 30 se topaban habitualmente con la incomprendición de sus compañeros de redacción, que, dedicados a otros cometidos mejor considerados como la crónica política o la crítica cultural, los miraban con frecuencia por encima del hombro. Otra razón que podría explicar la escasez de estudios académicos sobre el deporte y, por extensión, la prensa o la literatura deportiva, es la ideológica. Sirera

(15) lo explica gráficamente al exponer que la interpretación de la historiografía marxista considera al deporte un nuevo “opio del pueblo”. Según esta lectura, son las élites económicas y políticas las que crean campeonatos y pruebas deportivas, las que alientan la generación de discursos, para alienar a los ciudadanos.

A pesar de esa lectura simplista que del deporte se ha hecho desde parte de la intelectualidad, el mensaje que emana del juego es tremadamente sugestivo y ha acabado por elaborar un relato que, depurado de sus impurezas y llevado a su máxima expresión, acaba siendo tan poderoso y literario como cualquier otro, tal y como exponen con acierto García Candau o García Montero y García Sánchez, entre otros.

El texto que presentamos tiene como principal objetivo explicar cómo se construyó el relato deportivo en la Valencia del primer tercio del siglo XX. Así, abordaremos de manera breve el nacimiento y desarrollo de la prensa deportiva en la ciudad, sus particularidades y rasgos más destacados desde el punto de vista temático y, por último, repasaremos a partir de algunos ejemplos la

lengua y el estilo de algunos de los más destacados cronistas de los años 20 y 30: una brillante generación de periodistas deportivos marcada por la Guerra Civil en la que sobresalen nombres como José Simón Barceló, Manuel David, Santiago Carbonell, Vicente Lozar y, muy especialmente, Francisco Almela y Vives, que llegaría a ser académico correspondiente de la Real Academia Española tras la contienda, así como un notable literato y divulgador de la historia y las costumbres valencianas.

ORÍGENES Y DESARROLLO DE LA PRENSA DEPORTIVA

La información deportiva aparece en España en el tránsito de los siglos XIX al XX con el objetivo de documentar la actividad de las sociedades recreativas, que eran, en la época de la Restauración, una de las principales fuentes de sociabilidad de las clases privilegiadas. El tiro de pichón y la hípica y, posteriormente, el tenis, el ciclismo o el automovilismo, eran deportes asociados a la posesión de un instrumento para su práctica, una razón que generalmente, y por un motivo esencialmente económico, vetaba la participación en estas disciplinas a las clases populares. En la mayor parte de las ocasiones, la actividad de estos grupos de élite era recogida por los medios de comunicación tras el envío de una nota con información a los diarios, la gacetilla. O como consecuencia de la presencia en los mismos periódicos de algunos de los practicantes, que insertaban breves noticias en el continuum de la información local.

Estas primeras anotaciones o remitidos, por lo general breves y esquemáticos, aparecieron en la prensa generalista de toda España por medio del popular epígrafe ‘Notas de Sport’ en la penúltima década del siglo XIX. Paralelamente se generaron publicaciones específicas para estos grupos sociales, un vehículo que les proporcionaba información pero que también servía para anunciar escopetas, bicicletas o artículos deportivos de diferente tipo. Las revistas de caza, volatería y artes venatorias como *El Cazador*, surgida en Barcelona en 1856, o *El Colombaire*, nacida en Valencia en 1866, fueron las primeras en aparecer. Posteriormente lo hicieron las ciclistas, caso de las barcelonesas *El Ciclista* o *La Bicicleta*, la oscense *El Pedal* o las madrileñas *El Velo-Sport* o *El Deporte Velocipédico*. A comienzos del siglo XX, publicaciones ilustradas dirigidas a la alta burguesía, como *Gran Vida* o *Stadium*, conviven con otras como *El Mundo Deportivo*, *Los Deportes* o, ya en los años 20, *Jornada Deportiva*, *Aire Libre*, *España Sportiva* o *Excelsior*.

La inclusión de las clases populares en el menú deportivo a raíz de la popularización de disciplinas que no requerían un gasto excesivo en ins-

LA CONSTRUCCIÓN DEL RELATO DEPORTIVO EN LA PRENSA VALENCIANA (1893-1936)

trumentos de práctica sirvió para dar un empuje considerable al deporte en España. En este sentido es particularmente importante el caso del fútbol, sobre todo como consecuencia de la medalla de plata lograda por la selección española en los *Juegos Olímpicos de Amberes* en 1920. Este hecho es considerado capital no solo para la eclosión definitiva del balompié a lo largo y ancho de la península, sino también para su ascenso a la consideración de ‘deporte rey’, alimentado generosamente por la acción de los periodistas deportivos.

La prensa deportiva en Valencia

En el ámbito valenciano podemos identificar varias etapas en la conformación de la prensa deportiva, que se vincula estrechamente al desarrollo del deporte en la ciudad. Así, cabe destacar una primera fase embrionaria, que se extiende a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX, en la que las publicaciones recogen informaciones de caza, pesca y otras actividades recreativas similares; una segunda fase de tanteo, en la que se producirán las primeras experiencias periodísticas vinculadas al deporte moderno; y una última de plenitud, que coincide con el desarrollo del fútbol.

En 1922 se produce en Valencia la definitiva eclosión del balompié como espectáculo público, que servirá de catalizador para el surgimiento de unos medios de comunicación originales e imaginativos, consagrados a la difusión de las novedades deportivas y a la construcción de un panorama de figuras de la época. Como contraprestación, en el bienio 1922-23, la acción de la prensa es determinante para convertir las modestas asistencias a los pequeños estadios de fútbol en llenos hasta la bandera, lo que motiva la construcción de recintos con mayor capacidad. Y es fundamental debido a la generación de una rivalidad entre los dos principales clubes futbolísticos de la ciudad, lo que servirá como gancho para la venta de periódicos.

A la hora de realizar una clasificación de la prensa valenciana de la época hemos de distinguir entre los medios de comunicación específicos (en los que, a su vez, diferenciaremos la prensa imparcial de la combativa) y los diarios generalistas.

En lo que se refiere a la prensa específica, a diferencia del caso catalán, que se caracteriza por la abundancia de referencias deportivas, el número de medios de comunicación dedicados específicamente al deporte en Valencia durante el primer tercio del siglo XX es modesto. No obstante, la riqueza de formas de expresión y su originalidad y apasionamiento, heredadas de la tradición satírica valenciana o de la combativa prensa política local, hacen que estos medios resulten muy interesantes desde el punto de vista sociológico y lingüístico.

Por un lado, encontramos una prensa más o menos mesurada, que recoge con profusión de datos e imágenes los acontecimientos deportivos que suceden y que, en muchos casos, ante la ausencia de los mismos, los genera. Así, entre 1893 y 1922, aparecerán en Valencia dos cabeceras dedicadas a glosar deportes, como son *El Pelotari* (pelota vasca) y *El Tándem* (ciclismo), y otras cuatro que tienen una vocación más global y que, incluso, ofrecen información de espectáculos diversos como el teatro o la música: *Arte y Sport*, *Valencia Deportiva*, *El Sport Valenciano* y, por último, *Valencia Sportiva*. A pesar de sus buenas intenciones y del entusiasmo de sus impulsores, son experiencias de vida breve que en la mayor parte de los casos no llegan a superar el mes de vida.

La dinámica cambiará a partir de 1922. Solo en ese año aparecen, entre otras, las cabeceras *Deportes*, *Levante Deportivo*, *Valencia Deportiva*, *La Semana Deportiva* y *Stadium*. Junto a estos medios de vocación imparcial, que apelan con frecuencia a la caballerosidad y a la deportividad, la ciudad de Valencia vive entre ese mismo año y 1925 la aparición y auge de una serie de medios de comunicación militantes, financiados o auspiciados por los clubes que se disputaban la hegemonía futbolística en la ciudad, el *Valencia* y el *Gimnástico*. Esta prensa, a la que Simón Barceló denomina 'de combate', presenta un tono que va de lo satírico a lo agresivo, un lenguaje mordaz, a veces insultante, y que precisamente por ello resulta tremadamente atractiva para el hincha del equipo.

Así, por ejemplo, de un futbolista que troca el *Gimnástico* por el *Valencia*, se dice que 'se ha vendido como una desgraciada mujerzuela'. En cuanto a los cronistas rivales, frecuentes blancos de los dardos de estos medios, aparecen citados con toda clase de apelativos negativos: 'pollo mequetrefe', 'más ridículo que una chaquetilla de árbitro', 'Don Idiota', 'burriciego' o 'hazmerreír de los sucatintes'. Y los directivos de los equipos adversarios son tildados de 'gamberros' o 'caciques' entre otras lindezas.

Ejemplos de estos medios, cuya popularidad fue tan extraordinaria como efímera, son los semanarios *La Estaca*, del lado valencianista, y *La Verdad Deportiva* o *Valencia Artística* desde la acera gimnastiquista.

Los diarios generalistas, por otra parte, conscientes del éxito y el tirón del deporte, reservaron amplios espacios para la divulgación de la nueva moda. El rotativo carlista *Diario de Valencia* fue pionero al inaugurar en 1914 la primera sección específica para el deporte en la prensa valenciana, al margen de las breves inserciones y las gacetillas que aparecían en otros espacios del periódico. No obstante, la intermitencia y el carácter caótico de la prá-

LA CONSTRUCCIÓN DEL RELATO DEPORTIVO EN LA PRENSA VALENCIANA (1893-1936)

tica deportiva en Valencia hasta 1919 hizo que dicha sección no alcanzara el éxito esperado.

Como exponíamos anteriormente, el bienio 1922-23 supone el asentamiento definitivo del deporte en la sociedad valenciana. Es entonces cuando el resto de diarios de la ciudad (*Las Provincias*, *El Mercantil Valenciano*, *La Correspondencia de Valencia*, *El Pueblo* y *La Voz Valenciana*) apuestan por reservar planas enteras para la publicitación de las actividades deportivas. Dichas páginas solían aparecer los martes (los lunes, en el caso de los vespertinos), repletas de información y profusamente ilustradas con fotografías y dibujos, a través de los cuales se buscaba cumplir la triple función del periodismo: informar acerca de los resultados y novedades de la jornada; formar, aportando al lector conocimientos acerca del deporte y sus particularidades; y entretenér, utilizando, para ello, fórmulas muy diversas.

LAS FORMAS DE EXPRESIÓN

Según señalábamos previamente, una de las características de la prensa deportiva valenciana de principios del siglo XX es la gran variedad en las formas de expresión. Entre los diferentes subgéneros periodísticos que se cultivan nos referiremos en este apartado, entre otros, a las gacetillas o remitidos, las crónicas, los comentarios, las aleluyas o aucas.

Remitidos o gacetillas

Las primeras manifestaciones de la información deportiva en los medios de comunicación llegan por medio de las gacetillas o remitidos. Tal y como su propio nombre indica, estas informaciones, generalmente de breve extensión, eran enviadas a los medios por los clubes y deportistas con el objetivo de dar a conocer sus novedades, anuncios o resultados. Estas gacetillas, que carecían de voluntad estilística, fueron, sin duda, el subgénero periodístico más utilizado en la época, ya que permitían ofrecer una información sintética sin necesidad de que el periodista elaborara la noticia:

La Real Sociedad de Tiro de Pichón celebrará hoy sábado y mañana domingo, tiradas en su chalet de la playa de Levante, y a partir del lunes, 21 del actual, con motivo de la proximidad del concurso, se celebrarán tiradas de entrenamiento todos los días, a las tres de la tarde.

Los primeros equipos de segunda categoría España y Unión Levantina jugaron ayer un partido de foot-ball en el campo del Sagunto. Ambos equipos

José Ricardo March Arnao

jugaron bien, notándose, sin embargo, superioridad en los de la Unión, que desarrollaron un gran juego de combinación, por lo que lograron vencer por tres goals a cero.

Crónicas

Si existe un género destacado y seguido en el periodismo deportivo desde sus inicios, ese es la crónica. En un tiempo en el que no existían medios audiovisuales que permitieran narrar los acontecimientos en tiempo real, el relato detallado de los encuentros en los medios de comunicación era la única manera que tenía el seguidor de recrear el espectáculo que había visto o que se había perdido.

En la prensa valenciana del primer tercio del siglo XX hallamos una extensa tipología de crónicas. En los primeros tiempos, los textos producidos tendían a ser esquemáticos y lineales y ofrecían una visión poco imaginativa de lo que ocurría sobre el campo de juego. Con el paso del tiempo, a raíz del debut de una nueva generación encabezada por Manuel David y Vicente Lozar, se empezaron a producir crónicas construidas con un lenguaje rico, bien trabajado, que denotaba cierta formación intelectual por parte de sus autores. Como complemento a estos textos a veces se añadían piezas como la denominada 'El partido cronometrado', en la que un redactor diferente al cronista realizaba una descripción muy breve de los lances del juego minuto a minuto.

La libertad expresiva de que gozaban los periodistas en las páginas de deportes posibilitó curiosas muestras de crónicas deportivas. Así, en 1922, Francisco Almela y Vives, redactor de *La Correspondencia de Valencia*, se permitió narrar un partido amistoso entre el Gimnástico y el Badalona por medio de un romance, como si de un moderno juglar se tratase:

[...]
Ayer -ustedes lo saben-
fuimos a verle jugar
en el campo del Gimnástico
calle de la Soledad.
Nadie en la primera parte
consiguió preponderar,
repartióse mucho el juego,
hubo gran movilidad.
A favor del Badalona

se marcó un tanto. No más.
Vino la parte segunda.
Riera volvió a marcar
un “goal” para el Badalona
sesgando al puerta Vilar
como había hecho antes:
con gran oportunidad.
¡Dos a cero! ¡Dos a cero!
Los maestros quieren “mojar”.
Y se lanzan contra el trío
de Bru, Massanet y Bau.
Luego de varios intentos
da en el larguero Peral,
pero remata Silvino.
¡Ya han conseguido mojar! [...]

Comentarios

Conforme avanzamos en el tiempo hallamos una diversificación de géneros que complementan el invariable menú de la gacetilla y la crónica. Así, a partir de 1923 muchas de las crónicas de encuentros de fútbol estuvieron enriquecidas por pequeños despiecees que recogían comentarios de los mismos redactores que las producían. Inicialmente estos comentarios solían abordar, con carácter reflexivo o mordaz, alguna de las circunstancias de los partidos. Ya en los años 30 la extensión de los comentarios se redujo y estos, en muchos casos, se convirtieron en una sección específica en los diarios, punzante y divertida, en la que la ironía jugaba un papel fundamental. Dos fueron los principales cultivadores de este subgénero: Rafael Hernández Zafrilla en *El Mercantil Valenciano* y Santiago Carbonell, Sincerátor, en *Las Provincias*:

Los cirujanos están muy satisfechos desde que se han enterado de que aquí en Valencia van a actuar los del *catch as catch can*, que son esos tíos que cuando luchan se hacen nudos con las manos de arriba y con las de abajo. Además de vez en cuando tiran algún hígado o el coxal al público para darle emoción al espectáculo.

Como el famoso leguleyo de ‘Los intereses creados’, la genial obra del no menos genial Benavente, manejaba las comas, así Shemann maneja los puntos cuando arbitra. Hace de ellos lo que se le antoja. De forma y suerte que bien medidos son favorables a uno para que gane otro, o son suficientes a otro para que pierda uno. Si manejara la espada de esta guisa, qué gran capitán tendría Francia. Dejaría pequeño al Corso inmortal.

Aucas/aleluyas

La aleluya, que en el dominio lingüístico catalán recibe el nombre de auca, es un subgénero narrativo de larga tradición, íntimamente asociado a la esfera religiosa, en la que por medio de un panel con dibujos y una serie de pareados de fácil construcción se explica una historia. La sencillez del recurso fue trasladada al ámbito del periodismo deportivo en diferentes ocasiones, en especial a raíz de la aparición en 1927 de la publicación *El Auca Deportiva*, que pretendía relatar un partido a partir de un relato rimado. Esta interesante iniciativa fue auspiciada por el periodista y dibujante Ernesto Guasp.

LA LENGUA Y EL ESTILO DE LA PRENSA DEPORTIVA

Uno de los aspectos más interesantes que podemos destacar en la prensa deportiva valenciana de comienzos del siglo XX es el rico estilo empleado por los periodistas. Acostumbrados en la actualidad a un relato relativamente plano, que incide invariablemente en los mismos tópicos y figuras retóricas una y otra vez, el repaso a los textos de hace un siglo sorprende por su variedad y originalidad. Como hemos señalado, los cronistas pasaron por diferentes estadios hasta desarrollar ese cuidado estilo propio. Así lo reconoce, por ejemplo, Laguna (*El Pueblo...* 259), que ejemplifica esta cuestión en Vicente Lozar, cronista de *El Pueblo*, al explicar que “sus crónicas variaron el planteamiento árido y detallista por el recurso a la literatura y la imaginación”.

Un detalle que puede llamarnos la atención hoy en día respecto a los textos periodísticos de hace un siglo es la abundante presencia de extranjerismos, fundamentalmente procedentes del inglés. Este abundante caudal léxico, que abarcaba los nombres de los deportes (*football, lawn-tennis, basket-ball, rugby, boxing*), los lances del juego (*kick-off, off-side, goal, hands*) y los protagonistas (*referee, back, equipier, goalkeeper*) se incorporó masivamente al lenguaje cotidiano gracias a la acción de los medios y solo desaparecería, de manera progresiva, a raíz de la prohibición de extranjerismos de la dictadura franquista en 1940. Sin embargo, antes de la implantación de dicha prohibición, algunos periodistas deportivos valencianos mostraron una preocupación por la abundancia de palabras de origen extranjero. Para contrarrestar esta acusada tendencia a emplear términos foráneos, el periodista de *La Correspondencia de Valencia* Manuel David publicó una guía de apoyo al lector en la que explicaba el significado de cada una y proponía alternativas en castellano para evitar utilizar el vocablo extranjero. Resulta interesante apuntar que otros medios más conservadores, como Diario de Valencia, rehuyeron en lo posible la utilización de estos términos, lo que se muestra, por ejemplo, con el uso

LA CONSTRUCCIÓN DEL RELATO DEPORTIVO EN LA PRENSA VALENCIANA (1893-1936)

preferente de los vocablos ‘balompié’ y ‘deporte’, propuestos por Mariano de Cavia y Emilia Pardo Bazán, frente a los más habituales ‘fútbol’ y ‘sport’.

CONCLUSIÓN

Como hemos podido observar, la prensa de principios del siglo XX construyó un poderoso relato vinculado al mundo del deporte que tuvo un gran impacto en la sociedad de su tiempo. Las particularidades de la esfera comunicativa valenciana, caracterizada por el carácter festivo y satírico, así como por el apasionamiento, generaron una serie de productos periodísticos de calidad que merecen ser revisitados y analizados con detalle.

La recuperación de la obra de los cronistas deportivos valencianos del pasado siglo se antoja fundamental no solo para llenar un vacío historiográfico considerable, sino para ofrecer a las nuevas generaciones de periodistas un modelo de riqueza semántica, imaginación narrativa y respeto por la lengua.

BIBLIOGRAFÍA

- Domínguez, Miguel. *De Sangchili a Kempes*. Madrid: Ed. Ruvi, 1994.
- García Candau, Julián. *Épica y lírica del fútbol*. Madrid: Alianza Editorial, 1996.
- García Montero, Luis y García Sánchez, Jesús. *Un balón envenenado*. Madrid: Ed. Visor, 2012.
- Laguna, Antonio. *Historia del periodismo valenciano. 200 años en primera plana*. Valencia: Generalitat Valenciana, 1990.
- *El Pueblo. Historia de un diario republicano*. Valencia: Institució Alfons el Magnànim, 1999.
- March, José Ricardo. *25 historias del Valencia que quizás no conozcas*. Valencia: Llibres de la Drassana, 2016.
- Nadal, Miquel. *El nacimiento de la ciudad deportiva. La Valencia de burras y alirones*. Valencia: Ed. Ruzafashow, 2008.
- Simón Barceló, José. “Periodistas de antaño, valencianistas de corazón”. Deportes, número extraordinario (1969): 74-75.
- Sirera, Carles. *Cuando el fútbol no era el rey*. Valencia: Publicacions de la Universitat de València, 2007.